

# PRONÓSTICO VERDADERO

de lo que ha de suceder en el presente año y en el próximo venidero, que un astrólogo natural del Japon, que lleva su correspondiente varita de virtudes, con la que adivina lo pasado, lo presente y el porvenir, ha descubierto los grandes y maravillosos sucesos que han de acontecer en nuestro suelo, como verá el que viviere.

## PRIMERA PARTE.

No hay uno solo en el mundo que deseoso no sea de saber por todos medios lo que ha de haber en la tierra, y mucho mas si son cosas que nos atañen de cerca. Uno consulta los astros, otro pregunta á las viejas, aquel acude á jitanas, que no hay una que no sea

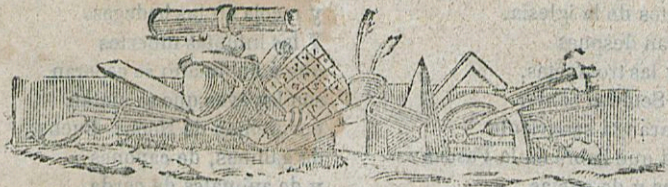
profetisa de tesoros, de empleos y de grandezas que ha de conseguir el tonto á quien le dicen la buena ventura, y se van contentos despues de dar las pesetas. Yo, para dar gusto á todos, quiero decir, con reserva, lo que ocurrirá este año y al venidero suceda;

¿quién tenemos en la corte  
un astrólogo, que lleva  
un levitón que le cubre  
casi de pies á cabeza,  
de paño color oscuro  
y de hechura no europea.  
También, como es regular,  
desde los hombros le cuelga  
con una ancha correa  
un morral, en donde lleva  
una porción de instrumentos  
adecuados á su ciencia,  
como es costumbre que lleven  
los astrólogos en regla.  
Un medallón en el pecho  
colgado de una cadena;  
su bastón y calabaza  
para echarse la sosiega,  
y una especie de casquete  
le cobija la cabeza;  
una barba algo crecida,  
mitad blanca y mitad negra,  
es decir, que el adivino  
no es ningún niño de teta,  
porque cuenta ya tener  
de edad, más de los cincuenta.  
Es natural del Japon,  
ha estudiado en Ginebra,  
viene de la Transilvania  
y ahora se va á la Persia.  
Lleva en la mano un compás,  
una vara y una regla,  
la varita de virtudes,  
adivinando por ella  
lo pasado y lo presente,  
y aun más alcanza su ciencia.  
Atención, lectores míos,  
porque el pronóstico empieza.  
El astrólogo descrito  
nos dice que nos esperan  
este año y el que viene  
novedades estupendas,  
que sucederán, sin duda,  
unas malas y otras buenas.  
También dice que al principio  
del año que ya está cerca,  
se oirán á la media noche

unas voces lastimeras  
por cima de los tejados  
y de las demás viviendas,  
antesalas de los cielos,  
donde la gente se alberga,  
de poco pelo, cual dicen  
los que mucho lujo ostentan,  
que harán despertar los muertos,  
resonando en las cabezas  
de los que ocupan boardilla  
por carecer de pesetas.  
A poco tiempo despues,  
se presentará una vieja  
con cuarenta compañeros,  
que causarán gran tristeza  
en personas timoratas  
y que cumplen con la iglesia.  
A su despedida irán  
las cajas y las trompetas  
retronando algunas calles,  
que anunciarán la sangrienta  
mortandad que habrá en el día  
en qué haga la vieja ausencia.  
Casi por el mismo tiempo,  
unas pequeñas culebras  
en número muy crecido,  
nacerán sobre la yerba  
circulando muchos campos,  
ciertos lugares y huertas;  
pero durará muy poco  
toda esta plaga, que apenas  
llegará á un mes, y aunque en él  
incomodidades inmensas  
causarán al labrador  
para cuidar de su hacienda,  
dejarán dichos despojos  
que el rey estima y aprecia;  
lo mismo que los magnates  
que de exteriores se precian.  
Despues habrá por los campos  
legiones que de otras tierras  
han de venir muy armados  
con espadas, cuyas diestras  
sin piedad irán cortando  
el cuello con saña fiera  
á víctimas inocentes,  
que humillarán la cabeza

por no poder resistir  
la furia que las aterra,  
siendo luego pisoteadas  
y aun holladas por las bestias.  
En seguida se verá  
que se celebra una fiesta  
á que concurrirán gentes  
de provincias muy diversas;  
los niños se alegrarán,  
pero los padres que tengan  
pocos medios, rabiarán  
porque tal tiempo se llega;  
tambien algunos amantes  
les amargará que sea  
un tiempo tan divertido  
en que el bolsillo hace cuenta.  
Luego correrá tal copia  
de sangre, que será fuerza,  
por comodidad de todos,

acudir á recojerla,  
y muchos la beberán  
sin hacer asco siquiera.  
Al final del año, habrá  
otra mortandad muy fiera  
de grandes y de pequeños,  
en que es fuerza que perezcan  
muchos miles de vivientes  
de Pavia y Galilea,  
Capadocia y otras partes,  
sin que remediarlos pueda  
el que sus quejidos oiga  
porque con ellos se alegra.  
Esto dijo el adivino  
que es regular que suceda,  
y que así lo pronostica  
valido de su gran ciencia,  
mas si acaso así no fuese  
será aquello que Dios quiera.



## SEGUNDA PARTE.

en que se declara el contenido de la primera parte del pronóstico, descifrado por un veterano español, para que se tranquilicen y consuelen los que hayan creido los males que parecia amenazaban al mundo.

Ya habremos metido miedo á tantos niños y viejas, con el pronóstico dado de este escrito en la primera parte, en la que el adivino dá noticias estupendas; para ver si se les quita y que todos se consuelen, aunque todo ello se cumpla nada hay que recelar puedan, antes dar gracias á Dios de que así todo suceda,

porque en que sucede va el bien de la patria nuestra. Voy á dar la esplicacion de cada parte de aquella profecia, que un soldado (de los viejos, que en la guerra estuvo en muchos combates y batallas muy sangrientas, que antes fué estudianta y arrastró rotas bayetas, andando por esos mundos con guitarra y pandereta

cantando para comer),  
me dió para que pudiera  
hacerles presente á todos  
los que este pronóstico lean  
ú oigan leer, que es lo mismo,  
con muy corta diferencia.  
Si en el principio del año  
se oyen voces lastimeras  
que a'urdan á los boardilleros,  
serán las de las peleas  
de ga'os, que en los tejados  
se fatigan por las hembras,  
incomodando al despierto  
y despertando al que duerma.  
Si á poco tiempo despues  
se presentara una vieja  
con cuarenta compañeros,  
esta será la cuaresma  
que con los cuarenta ayunos  
les causará á muchos flaqueza,  
si cumplen como Dios manda  
los preceptos de la iglesia.  
Si resonaran despues  
las cajas y las trompetas,  
sera en la Semana Santa,  
que anunciarán la sangrienta  
moi tandad que habrá en la Pascua  
de corderos y de ovejas,  
cabritos, machos cabrios  
y otras especies diversas  
con que celebramos todos  
aquellos dias de fiesta.  
El nacer por aquel tiempo  
muchas pequeñas culebras  
que inundarán varios campos,  
casas, cortijos y huertas,  
dando al labrador afanes,  
son los gusanos de seda,  
que con sus despojos visten  
las personas de pesetas,  
que pasa por hombre insigne  
todo aquel que las maneja,

aunque naciera un pelee  
ni nunca hubiera ido á la escuela.  
Las legiones que armadas  
y en cuadrillas muy diversas  
á víctimas inocentes  
les cortarán las cabezas,  
son los que armados de hoces  
la sencilla espiga siegan,  
que luego se ven pisadas  
en las trillas por las bestias.  
La fiesta que habrá en seguida  
y de tanta concurrencia  
de varias clases de gentes,  
es el tiempo de la feria,  
en que por fuerza los novios  
han de gastar la moneda  
en obsequiar á sus damas,  
que así se usa en esta tierra.  
La sangre que correrá  
en gran copia, sin falencia,  
será el vino que se pise  
y recoja en las bodegas.  
Y las infinitas muertes  
que á fin de año se esperan,  
son las aves que se matan  
por tiempo de Noche-Buena,  
de gallinas, de capones  
y de animales de cerda.

Así concluyó el soldado  
la esplicacion toda entera  
del pronóstico, que el viejo  
astrónomo nos dijera  
para dar gusto á los niños,  
á los incautos y viejas.

Con que ánimo, amigos míos,  
que buen año nos espera  
para el que su buena suerte  
le dé salud y pesetas;  
pero al que le faltaren,  
trabaje y tenga paciencia,  
porque el que fuere holgazán  
será fuerza que perezca.